

Localización:
El Puente, Álora

Promotor:
Ayuntamiento de Álora

Autores y Dirección de Obra:
Edificio:
Enrique García-Pascual González
y Antonio Vargas Yáñez
Urbanización:
Pedro J. Morillas López

Dirección de Ejecución:
Maripaz Jiménez Ruiz

Superficie construida:
1.750 m² (edificio)
1.725 m² (urbanización)

Fechas:
Inicio: 2010
Finalización: 2012

El edificio se ubica en la vega del Guadalhorce – en “Isla Hermosa” – rodeado de fincas de naranjos y frente al núcleo de El Puente, haciendo esto que sea muy visible desde el mirador del Castillo de Álora. Se partía de varios condicionantes que conducían, por un lado, a tener que cuidar especialmente las cubiertas y evitar la aparición de maquinaria de instalaciones; por otro, a abrir el edificio hacia la población existente, atendiendo también a las interesantes vistas y, por último, a perseguir una imagen que fuese reinterpretación del modelo de los cortijos que hay en las riberas del río, eludiendo decididamente otro tipo de soluciones ajenas a lo preexistente en el lugar.

Lo limitado de la parcela para el programa que se desarrolla (2.500 m²) y su forma en cuarto de círculo, llevaron a resolver la planta en L, cerrada hacia el río y con acceso central que se brinda a la zona curva perimetral, donde se crea una pequeña plaza. El edificio se formaliza con volúmenes en diferentes alturas y distintas soluciones de cubierta, que emulan esos cuerpos adicionados a lo largo del tiempo, tan característicos de nuestra arquitectura popular. Al mismo tiempo se juega con la escala, reduciendo visualmente la altura real, efecto que se persigue también mediante el tratamiento de los huecos de las fachadas al río, que alcanzan dos plantas de altura, dominando además en ellos los grandes paños ciegos. En la esquina superior de la L se practica un vacío, a modo de “cascarero”, que aquí hará las veces de terraza-mirador sobre el valle y hacia el Castillo.

Interiormente se potencian los amplios volúmenes y la relación espacial, mediante el empleo de dobles alturas y cruces de vistas, que propician la sensación de que hay mayor tamaño en el interior, que lo que se aprecia desde el exterior. Se utilizan materiales y colores que recuerdan a los tradicionales de la arquitectura civil de Álora, queriendo con ello reactualizarlos para un edificio público de hoy. El trazado de la plaza delantera toma como pauta las líneas inclinadas del acceso al edificio y de los ventanales que vuelcan a ella.



